

Percepciones de los agentes –profesores y alumnos- de Institutos de Formación Docente de Caba respecto del abordaje de la diversidad y la inclusión educativa

GROSSO, Leticia / Universidad del Salvador - leticia.grosso@usal.edu.ar

LANCESTREMERE, Sandra / Universidad del Salvador - sandra.lancestremere@usal.edu.ar

SÁNCHEZ, María Laura / Universidad del Salvador - ml.sanchez@usal.edu.ar

SOTO, Raquel / Universidad del Salvador - raquel.soto@usal.edu.ar

GARRO CIRIGLIANO, Agustina / Universidad del Salvador- agustinabelen.garrocirigliano@usal.edu.ar

Eje: Construcción de conocimientos y saberes ^[1]_[3] Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: diversidad – inclusión – percepciones - formación docente*

› Resumen

La investigación “Percepciones de los agentes de la Formación Docente de CABA sobre la Diversidad”, actualmente en curso, se desarrolla en el marco del Instituto de Investigación en Ciencia de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina. El trabajo se propone explorar el modo en que los estudiantes, futuros docentes, perciben y valoran las herramientas y capacidades apropiadas durante su formación en lo que atañe a la educación inclusiva y a la atención a la diversidad; a la vez, tiene por objeto conocer y analizar cómo los propios profesores de los institutos perciben sus competencias a la hora de capacitar a sus alumnos en el modelo educativo inclusivo.

El universo de análisis lo conforman 6 instituciones de Formación Docente de gestión pública y privada de CABA.

La originalidad del proyecto radica en su intención de indagar desde la subjetividad de los actores involucrados, más allá de los contenidos de las propuestas curriculares, buscando así acceder al clima institucional y sus lógicas respecto del abordaje de la diversidad, en su multiplicidad y especificidad – particularmente étnica, cultural, sexual y de género –, así como también a las valoraciones que, tanto docentes como estudiantes, desarrollan respecto de los saberes construidos.

Aspiramos, como meta final del proyecto, a generar un recurso diagnóstico y exploratorio, que contribuya a la visibilización de las realidades actuales en torno al tratamiento de la diversidad y la construcción de contextos cada vez más inclusivos en el espacio formativo.

En este artículo, presentamos los hallazgos de un año y medio de trabajo investigativo en el que se identificaron y clasificaron las dimensiones conceptuales surgidas de entrevistas en profundidad a informantes clave de las 6 instituciones que integran el campo, y se aplicaron cuestionarios dirigidos al alumnado de 4 de esos establecimientos.

› **Presentación**

La educación como fenómeno social requiere un análisis puntual de las dimensiones culturales y políticas que se generan al interior del dispositivo escolar, así como de la trama de relaciones que le otorgan sentido y que impactan fuertemente en los valores, propósitos e intencionalidades que se reproducen y transmiten.

Es cierto que, para analizar contenidos y sentidos presentes en una práctica social, es posible recurrir a documentos, normas y disposiciones que, como sucede con el currículum en el campo educativo, sintetizan y plasman el resultado de las disputas, acuerdos e interacciones que se llevan a cabo en ese campo en cada momento histórico. De hecho, el documento curricular es una importante vía de aproximación a los saberes, identidades y sentidos que, desde una dimensión cultural, dan cuenta de la diversidad de miradas, posiciones y posturas ideológicas de los diferentes agentes presentes en el campo escolar

Por ello, buena parte de las investigaciones educativas en torno a la temática de la diversidad han hecho eje en la presencia y abordaje de la temática en los currículums. Sin embargo, esta investigación se propuso, desde sus inicios, profundizar en otros componentes de las instituciones educativas que forman a los docentes, para indagar las percepciones que los sujetos desarrollan en su interacción con las mismas.

Desde nuestro marco teórico-conceptual impulsamos entonces, la puesta en las percepciones de los docentes y estudiantes de Profesorado por sobre los análisis curriculares

En este sentido, el proyecto contribuirá a la visibilización de las realidades actuales en torno al tratamiento de la diversidad y la construcción de contextos cada vez más inclusivos en el espacio formativo docente tomando fuertemente la perspectiva de los estudiantes y sus profesores, cuyas conclusiones y enfoques demandan problematización y análisis.

Queda claro entonces que, por un lado, los contenidos y prescripciones curriculares se articulan con tramas y valoraciones sociales en un momento y cultura determinada constituyendo “un escenario de tramitación y lucha de significaciones” (Morgade, 2011); por otro lado, esas tramas y valoraciones se reflejan en la cultura institucional que involucra relaciones de poder relativas a la clase, el género, entre otros clivajes que imprimirán sus cualidades y atributos.

En ese lugar de internalización y percepción respecto de la formación recibida y brindada sobre el abordaje de la diversidad, se sitúa esta investigación. Este artículo presenta su encuadre, las decisiones metodológicas adoptadas, así como algunos hallazgos identificados hasta la actualidad.

› ***De las decisiones metodológicas y posiciones teóricas***

Durante décadas, la escuela sostuvo posturas y acciones sustentadas en el paradigma científico positivista, plasmadas en la homogeneización de la enseñanza y la no consideración de la diversidad como valor. En este sentido, el sistema educativo argentino, utilizó distintas estrategias para clasificar, etiquetar, segregar y hasta excluir a aquellos estudiantes considerados por fuera del modelo hegemónico pregonado por la supuesta normalidad.

Transformaciones y avances en términos sociales y políticos fueron modificando la mirada sobre la diversidad y la inclusividad; ahora bien, sin pretender presentar una evolución diacrónica al respecto, tomaremos como marca de referencia, la “Agenda 2030” aprobada por la Cumbre del Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), que formula entre sus objetivos estratégicos, alcanzar una educación que trabaje intensamente sobre la inclusión, la equidad y la aceptación de la diversidad. Como señala Gentile (2009) “La inclusión es un proceso democrático integral que involucra la superación efectiva de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que producen históricamente la exclusión” (p.35).

El modo en que se aborda lo diverso en el ámbito escolar responde a multiplicidad de factores; así, tal como sucede en la agenda social (Oszlak, 2011), responde a cambios y disputas sociales dinámicas y cambiantes. De modo que, la dimensión de las prácticas, por fuera de lo normativo, guarda relación con posiciones ideológicas, políticas y culturales y con el modo en que éstas construyen las percepciones y representaciones de los agentes que las llevan adelante.

Al respecto, Lopes Louro (2019) advierte acerca del tratamiento de lo diferente o excéntrico, en oposición a lo central o normalizado, arribando a la “tolerancia de lo distinto” como única

solución vincular; en la misma línea, Gentile (2009) desarrolla el concepto exclusión incluyente, para referir y complejizar la antinomia inclusión-exclusión

Entonces, ¿por qué mirar especialmente las percepciones de los estudiantes y profesores de las Instituciones de formación docente? Precisamente por estas diferentes maneras, social e históricamente construidas a las que responde el modo de poner en acto el tratamiento de la diversidad, es que se decidió desplegar en el abordaje del problema un diseño eminentemente cualitativo.

Por otro lado, nos apoyamos en la complejidad de un abordaje inter y transdisciplinar nutrido desde los aportes de la sociología, la pedagogía y la psicología. En este sentido, destacamos los aportes de Jerome Bruner (1951), para el análisis de las percepciones funcionales de los sujetos y sus sistemas de representación (Aramburu Oyarbide, M., 1993), entendiendo que contribuirán a abordar en su complejidad el análisis acerca de cómo necesidades, emociones, actitudes y valores se subjetivan en la experiencia de los sujetos docentes y futuros docentes.

Los cambios sociales tienen ritmos y devenires diversos y multidimensionales llevados a cabo, según la categoría bourdiana, por aquellos agentes con incumbencia y destreza en ese campo; de allí que entendemos que focalizar el análisis de la formación de los y las futuros docentes a partir de la construcción de sus percepciones y representaciones, nos acerca al terreno complejo pero real de un análisis en términos de fenómenos sociales dinámicos.

También entendemos que esta particular interacción entre la cultura institucional y los sujetos que la conforman; de hecho, siguiendo a Dubet (2005a, 2012b), las instancias de formación constituyen procesos de socialización y subjetivación que tienen un efecto performativo de la subjetividad, sobre todo, en la profesión docente.

Así, el diseño metodológico de la investigación – como decíamos, eminentemente cualitativo - implica la reflexión y acceso a las representaciones propias sobre la temática, permitiendo considerar y valorar tanto aprendizajes formalmente construidos como aquellos saberes instalados intuitivamente desde los entornos culturales vivenciados.

Por ello, se está llevando adelante un diseño a la vez exploratorio y descriptivo ya que, al centrarnos en las percepciones que los sujetos desarrollan en su interacción con la cultura institucional, nos propusimos indagar un aspecto poco relevado hasta el momento. Buscamos captar la complejidad propia de la vida social, al recuperar el papel y el significado que le

otorgan los sujetos a los procesos sociales (Neiman & Quaranta, 2006), en este caso, sus procesos de formación.

En concordancia, la estrategia teórico-metodológica se apoyó esencialmente la teoría fundamentada o grounded theory, que podemos distinguir de otras metodologías cualitativas ya que se busca abonar a la producción teórica (Soneira, 2006). Para ello, la teoría fundamentada suele utilizar dos grandes estrategias: el método de la comparación constante - entre datos empíricos y andamiaje conceptual -, y el muestreo teórico, sobre el que comentaremos y desarrollaremos a continuación.

El abordaje del campo estuvo organizado en dos momentos: en una primera instancia se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave de los seis institutos que integran el campo: profesores y directivos. El propósito de esa primera etapa fue indagar y recuperar las categorías nativas de referentes de la cultura institucional de cada uno de los profesorados, y conocer sus consideraciones y evaluaciones respecto del tratamiento de la diversidad en las instituciones a las que pertenecen. Se trató de un muestreo de carácter teórico intencional

El segundo momento del campo marcó la elaboración y el inicio de aplicación de un cuestionario estructurado autoadministrado a profesores y estudiantes de los institutos sobre la temática de referencia. Para ello, primero se seleccionó una muestra potencial, según los criterios derivados de la primera etapa, lo suficientemente representativa para disminuir la posibilidad de sesgos en la información recabada (Archenti, 2007)

Posteriormente en un segmento que se encuentra ya muy avanzado, se extendió la administración del cuestionario - vía web de los Institutos – al alumnado y cuerpo docente de los mismos.

Al momento de elaborar este artículo se han concretado la totalidad de las entrevistas a informantes clave de las seis instituciones de gestión pública y privada del campo y se han administrado los cuestionarios autoadministrados en cuatro de las seis instituciones.

A partir de las respuestas se pretende ir reconstruyendo las percepciones y recorridos individuales que conducen a la definición de la categoría buscada, siguiendo aquello que Bruner (1951) denominara percepciones funcionales. En ellas intervienen las experiencias del sujeto, con y más allá de los estímulos recibidos del entorno, que determinan los supuestos o hipótesis que conducirán su modo de hacer, obrar y concebir.

A continuación, puntualizamos las ideas o temas centrales indagados en las entrevistas, se trata de:

- Conceptualización / definición de diversidad e inclusión,
- Caracterización del trabajo real sobre la diversidad y las políticas y prácticas de inclusión en la formación docente, así como el ideal en este sentido,
- Percepciones y creencias sobre cómo se hace presente la diversidad en la institución en la que trabajan,
- Percepciones respecto de la formación de los docentes a la hora de generar una cultura inclusiva,
- La percepción del clima institucional respecto a la aceptación, consideración y respeto de la diversidad: como riqueza, institución acogedora, hospitalaria, de circulación horizontal de la comunicación, rígida, indiferente, hostil, etc.

El análisis de los materiales surgidos de la primera instancia del trabajo de campo da cuenta de una conceptualización de la diversidad vinculada, sobre todo, a ciertas “singularidades” de algunos estudiantes, que supuestamente los distinguirían de las expectativas que contemplan los proyectos institucionales. Nos referimos fundamentalmente a estilos de aprendizaje; capital cognitivo; capital cultural; etiquetas patologizantes; subjetividades consideradas “disidentes” y, en un caso, aspecto o target estético-físico.

En los discursos de los actores entrevistados aparece la percepción de estas presencias como una dificultad y la necesidad de mayor apoyo y acompañamiento de los docentes hacia los y las estudiantes; de la gestión hacia los docentes y del estado hacia las instituciones. En algunos casos ello se presenta como reclamo de herramientas para “compensar las diferencias”; en otros como imperativo de capacitación y también se aludió a la necesidad de construir andamiajes para llegar a las distintas sensibilidades

Consultados sobre la noción de inclusión en educación y sobre el binomio diversidad-inclusión, claramente varios entrevistados se perciben interpelados por la diversidad del aula, del ambiente y de los grupos de personas en su integralidad. En algunos casos haciendo hincapié en la gestión institucional dirigida al respeto y valoración de la diversidad y al espíritu de discusión entre los actores sobre estrategias para abordar las grandes diferencias que se presentan en los grupos de estudiantes y también de docentes

En varios discursos se observó la convicción de que, hablar de diversidad e inclusión no hace más que enfatizar el paradigma de la normatividad hegemónica, entendiendo que la presencia de un “distinto” cuya estigmatización probablemente provenga de una representación instalada en la

sociedad, constituye también una oportunidad para que la Institución Educativa la tome en clave de reinterpretación y lenta y gradualmente la vaya desnaturalizando y desinstalando.

En uno de los casos, apareció con fuerza la necesidad de desestructurar estereotipos de género respecto de pensar la formación en ciertas disciplinas técnicas como propias y casi exclusivas de las masculinidades.

En términos generales y desde la interpretación que pudo hacerse de las entrevistas, advertimos que, por lo menos en tres de ellas la diversidad no es percibida como un obstáculo ni se pretende invisibilizarla; pero sí se hace enorme hincapié en importantes limitaciones formativas para desplegar estrategias inclusivas y a la necesidad de que exista una contención institucional para abordar aquello que vivencia de modo complejo. En los otros casos, la presencia de la diversidad en las aulas es ciertamente percibida como un obstaculizador a la hora de encontrar estrategias didácticas flexibles y a la supuesta problemática que surge a la hora de la evaluación y la estandarización de los “resultados de aprendizaje. En uno de los casos, el entrevistado se planteó la necesidad de reflexionar sobre la pertinencia de un curso de ingreso apuntado a desalentar la presencia de alumnos “no hegemónicos”

Consultados los informantes clave sobre los climas institucionales, se advirtieron respuestas que van desde la absoluta ausencia de reflexión al respecto hasta la consideración de la Institución como un ámbito hospitalario, pasando por el hecho de que, si bien entre docentes y directivos circulan comentarios referidos a desarrollos cognitivos y culturales desiguales entre los estudiantes o distintas nacionalidades, los mismos no escalan a controversias ostensibles entre los propios estudiantes ni entre los y las profesores. Sin embargo, se reconoce que este tipo de preconceptos intervienen en las expectativas de los y las profesoras respecto del aprendizaje de algunos alumnos.

En algunos entrevistados se patentiza la ausencia de herramientas propias y de acciones institucionales al respecto que, finalmente culminan en la invisibilización de las diferencias, el pobre interés en incorporar estrategias superadoras para una diversificación curricular que pretenda tomar en consideración los diferentes estilos de aprendizaje que, además deriva en ocasiones en el encubrimiento de situaciones conflictivas a través de ciertos mecanismos burocráticos que silencian reclamos y denuncias.

Es interesante marcar, como en uno de los Institutos, se destaca que sus docentes que se encuentran fundamentalmente enfocados en el tratamiento de la discapacidad en particular;

tienden a circunscribir la diversidad en ese colectivo. Sin embargo, frente a la consciencia de esta circunstancia, este instituto de formación incentiva la capacitación y búsqueda de estrategias que promuevan la inclusión de todos en la educación. Sin embargo, desde la percepción del informante, se advierte que los y las docentes presentan dificultades para romper con el paradigma de la búsqueda de homogeneidad.

Más allá de lo puntual del caso anterior, más de la mitad de los informantes refieren a una postura ideológica y política compartida desde la cultura institucional donde la construcción de comunidad es fuerte y, aún con divergencias, se comparten miradas tendientes a la inclusividad expresadas a través de la contención, la escucha, la generación de cercanía entre los miembros de la institución, y la evitación de construir juicios de valor respecto de los otros impulsando, incluso, el fortalecimiento de la alteridad solidaria.

También aparece el señalamiento, por parte de algunos directivos entrevistados, del registro de un cambio de actitud en las nuevas generaciones tanto de docentes como de estudiantes sobre la consideración, naturalización y aceptación de nuevas identidades, perspectivas y culturas.

Puede decirse que desde los discursos de los y las docentes-directivos consultados, se advierte que en su mayoría entienden la diversidad asociada a problemas con el aprendizaje derivados de diferentes circunstancias sociales e individuales y a determinadas disidencias de género, roles de género y valoraciones estereotípicas asociadas a la nacionalidad y el capital cultural. También se detecta cierta pobreza en la gestión institucional para establecer lineamientos claros y fundamentados de abordaje. Por eso, si bien los entrevistados señalan heterogeneidad de posiciones ideológicas entre los y las docentes - que consideran determinantes en un posicionamiento sobre la temática - éstas quedan subsumidas por carencias en las propias propuestas de la gestión y unas culturas organizacionales pobremente capacitadas para trabajar en la complejidad.

En este sentido, habría aparentemente un eje o nudo crítico subyacente a las posibilidades y los límites de las prácticas institucionales, derivado de la tensión entre el carácter homogeneizador de la masificación en la formación, por un lado, y la realidad heterogénea como potencial para el abordaje de la diversidad, por el otro.

› ***Conclusiones preliminares: a modo de cierre provisorio***

Al momento de compartir estas reflexiones preliminares, desplegadas con la intención de constituirse en las primeras conclusiones del ingreso en campo, ya se han decodificado la

totalidad de las de entrevistas en profundidad y se han administrado los cuestionarios autoadministrados en cuatro de las seis Instituciones de Formación Docente que constituyen el campo. Al momento, han respondido los cuestionarios casi 300 personas entre docentes y estudiantes; siendo, por supuesto, mucho mayor el número de alumnos que de profesores.

Esta circunstancia nos permitirá, una vez que hayamos accedido a la población de las instituciones que se testearán durante septiembre y octubre 2022, desplegar y valorar la información de modo tal que nos permita no solo conocer las percepciones del estudiantado respecto de su propia formación, sino también las de los docentes que se desempeñan en el llano de las aulas. De este modo se podrá, incluso confrontar el discurso y las representaciones de los directivos con el de los docentes y, las percepciones de ambos con las vivencias del alumnado respecto de la formación que reciben; así como el clima institucional en términos de conciencia y aceptación de la diversidad, apropiación de saberes respecto de la atención educativa a la diversidad y promoción de acciones direccionadas a la inclusividad y a la superación de barreras para el aprendizaje y la participación.

Más allá de la necesidad de concluir con la recogida de datos para acceder a un análisis integral y holístico articulando la totalidad de la trayectoria investigativa, podrían anotarse algunas breves conclusiones preliminares:

Se observa heterogeneidad de discursos, acciones y posicionamientos en las distintas Instituciones ante el tema de la diversidad y la inclusión.

No se registra una clara conceptualización de la diversidad en los distintos colectivos de directivos, docentes y estudiantes. Ello impacta en una difusa consciencia de qué es aquello que habría que incluir.

A nivel del profesorado, se advertiría la diversidad como “diferencias” en los y las estudiantes respecto a sus sensibilidades y rendimientos académicos. Al respecto, se compartiría el preconceito respecto del origen de estas diferencias: las carreras de procedencia, las nacionalidades, los capitales culturales, etc.

Las diferentes culturas institucionales se perciben como impregnadas de las representaciones sociales, modelos mentales y estereotipos que se marcaban anteriormente. A partir de ello, sobre todo el estudiantado, reclama gestión de la hospitalidad y mejora de la calidad de la formación sobre temáticas que hacen a la aceptación, la atención a la diversidad y la promoción de la inclusión.

Se registran algunas posturas de invisibilización de la diversidad en instituciones que parecen no desplegar estrategias para el abordaje inclusivo de la diversidad y la mirada sobre lo que se reconoce y trata como otredad, sino que, por el contrario, en ocasiones habilita - por acción u omisión - ciertas prácticas y valores estigmatizantes.

No puede dejar de señalarse que, tanto en algunos docentes y directivos como en buena parte del alumnado, se percibe la convicción – y también el deseo – de que lo diverso se aprehende, se abraza e incorpora a la práctica gradualmente sin prisa pero sin pausa y, por lo tanto, se sienten partícipes de esta trayectoria

También puede verse que, con estrategias epistemológicas y pedagógicas diferentes, la gran mayoría de los actores institucionales apelan a un posicionamiento ético, político e ideológico que considera imperativo trabajar con la riqueza de la diversidad en el marco de la práctica social educativa y formativa cotidiana

Es interesante también posar la mirada en el lugar que ocupan los estudiantes – desde el discurso de docentes y directivos - en estos contextos institucionales. En ese sentido, la caracterización que realizan acerca de la población estudiantil que se forma en sus instituciones, más allá de las especificidades de cada caso, también denota el lugar que se les asigna respecto de las potencialidades y límites para la implementación de estrategias de abordaje de la diversidad. En este sentido, esta relación no sólo nos habla de perfiles estudiantiles, sino también de la interacción que se establece entre sujetos estudiantes e institución.

Asimismo, resulta interesante la manera en que los referentes definen las estrategias y políticas institucionales para el abordaje de la diversidad: en tanto algunos se centran en la importancia – por insuficiencia o ausencia – de la capacitación a los docentes y directivos de la institución, otros extienden la mirada a diferentes formas de prácticas situadas, que recaen no solo en los docentes sino en otros actores institucionales, y que hacen a un verdadero clima institucional inclusivo.

Pudimos advertir -en una aproximación inicial- que buena parte de los estudiantes pondera como insuficiente la formación recibida respecto de la diversidad, siendo conscientes de que deberán enfrentarse a ella en las aulas al concluir sus trayectorias educativas.

Puede detectarse también, por parte del alumnado, diferentes percepciones de los climas institucionales en distintos establecimientos, fluctuando entre la sensación de contención y hospitalidad, hasta la invisibilización o negación de ciertas problemáticas.

En síntesis y para cerrar el presente artículo, podemos concluir –provisoriamente- que la reflexión acerca de las formas de abordaje de la diversidad y la inclusión en las prácticas institucionales aparece en la totalidad de las y los referentes entrevistados y en muy buena parte de los encuestados y encuestadas como una preocupación real. Incluso la reflexividad acerca de lo que brindan como docentes desde sus propias formaciones y la calidad y actualización de los contenidos y estrategias en las que son formados los estudiantes.

Las concordancias, diferencias y particularidades, que encontramos en sus propias percepciones respecto de dichas prácticas y de las respectivas culturas institucionales que integran, lejos de presentarnos un universo de representaciones fragmentadas e inconexas parece habilitarnos la posibilidad de construir, en breve, conclusiones que expresen las continuidades, especificidades y rupturas dentro de un continuum en las percepciones que se han indagado y que, como corolario, permitirán avanzar en la reflexión y producción de conocimiento sobre macro y micropolíticas tendientes a la mejora de la inclusividad en la Formación Docente de nuestro país.

Bibliografía

- Aramburu Oyarbide, M. (1993) Jerome Seymour Bruner: de la percepción al lenguaje. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, España <https://rioei.org/historico/deloslectores/749Aramburu258.PDF>
- Archenti, N. (2007) El sondeo. En Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.P. Metodología de las Ciencias Sociales, 1ª edición, , Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores
- Bruner, J. S. (1951) Personality dynamics and the process of perceiving. In R. R. Blake & G. V. Ramsey (Eds.), Perception: An approach to personality (p. 121–147). Ronald Press Company. <https://doi.org/10.1037/11505-005>
- Dubet, F. (2005a, julio-diciembre). Los estudiantes. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el 15/06/21, de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- (2010b) Sociología de la Experiencia. Madrid, España: Editorial Complutense.
- Gentile, P. (2009). Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina (a sesenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). Revista Iberoamericana de Educación (Nº49): 19-57.
- Lopes Louro, Guacira (2019) Currículo, género y sexualidad. Lo “normal”, lo “diferente” y lo “excéntrico” En Descentrada, Vol. 3, nº 1, marzo-agosto 2019, Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.24215/25457284e065>
- Morgade, G., Baez, J., Zattara, S., y Díaz Villa, G. (2011). Pedagogías, teorías de género y tradiciones en “educación sexual”. En Graciela Morgade (Coord.), Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada justa (pp. 23–52). Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Neiman, G. & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En Vasilachis de Gialdino, I. (Ed.), Estrategias de investigación cualitativa (pp.213-238). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Oszlak Oscar (2011) El rol del Estado: micro, meso, macro. Conferencia dictada en el VI Congreso de Administración Pública organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública y la Asociación de Administradores Gubernamentales, Resistencia, Chaco, 7 de julio de 2011.
- Soneira, A. J. (2006). La «Teoría fundamentada en los datos» (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis de Gialdino, I. (Ed.), Estrategias de investigación cualitativa (pp. 153-174). Barcelona: Editorial Gedisa.
- UNESCO. (2015). Declaración de Incheon. Educación 2030. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002338/233813M.pdf> Alliaud, A. (2006). “Experiencia, narración y formación docente”, en *Revista Educación y realidad*, ISSN: 0100-3143. Brasil.